

te su revisión una realidad intelectual, cultural, social, política y económica asombrosamente cambiada. Así, el nuevo documento del ahora obispo Jorge M. Bergoglio S.J. puede resultar oneroso. ¿Oneroso o forjador de esperanzas?, ¿pábulo para el escepticismo o desafío caballeresco?, ¿motivo para el desánimo o incitador a la abnegación? Creo que hay que optar por los segundos términos de cada una de estas tres preguntas para nada retóricas. Y arriesgarse. Por el cambio que refleje la conversión; porque la historia de la Universidad lo exige.

Bibliografía

-BERGOGLIO, Jorge Mario S.J. (Provincial). "Carta de principios. Historia y Cambio". En BUENOS AIRES. Universidad del Salvador. Cursos de Ambientación Universitaria, Departamento de Ingreso. Documentos de trabajo, 1988, pp. 11-16.

-BUENOS AIRES. Universidad del Salvador. *Guía 1990*.

-BUENOS AIRES. Universidad del Salvador. *Palabras pronunciadas por su S.E.R. Monseñor Jorge M. Bergoglio con motivo de los veinte años del Documento "Historia y cambio"*, 1995.

-GUENON, René, *La crisis del mundo moderno*. Barcelona, Obelisco, 1988, segunda edición.

-LINEAS Pastorales para la Nueva Evangelización. San Miguel (Prov. de Buenos Aires), Conferencia Episcopal Argentina (Oficina del libro), 1990.

-SANTAGADA, Osvaldo D., "El Jubileo del año 2000". En *CRITERIO*, Buenos Aires, Año LXVII, N°2148, 16 de febrero de 1995, pp. 30-32.

-*VFRITATIS Splendor (Carta Encíclica del Sumo Pontífice Juan Pablo II a todos los Obispos de la Iglesia Católica sobre algunas cuestiones fundamentales de la enseñanza moral de la Iglesia)*. Buenos Aires, Claretiana, 1993.

Por Daniel A. Capano

Navidad en Asís

"QUE EL SEÑOR TE CONCEDA LA PAZ"

Entre los privilegios que la vida puede dispensar a un ser humano, uno de los más bellos y conmovedores es el de visitar Asís.

Recostada sobre el monte Subasio se encuentra una pequeña ciudad medieval con casas de techos de tejas y pequeñas callejas que suben y bajan, en ondulaciones suaves. Todas ellas parecen conducir al monasterio más importante de la ciudad: la Basílica de San Francisco.

La iglesia, dividida en tres plantas, posee un encanto peculiar. En su parte superior se encuentran importantes frescos de Giotto sobre la vida del Santo; la inferior invita al recogimiento y a la meditación; debajo de ella se hallan los despojos del *poverello*.

Su presencia viva parece acompañarnos a lo largo de nuestro recorrido por la ciudad.

Creemos reconocer en cada habitante a uno de sus hermanos seguidores que adoptaron el saludo: "Que el Señor te conceda la paz"; por ello San Francisco es considerado el mensajero de la paz, de la paz de Cristo, la *Pax Christi* que cantaron los ángeles en Navidad. Sus enseñanzas con relación a ella, a la humanidad y al amor fraternal por todo lo que Dios ha creado llegan, después de más



de ochocientos años de su nacimiento, a nuestro mundo devastado por las guerras, el odio y el ansia de poder, como un mensaje trascendente de amor y paz que merece estar presente en todas las acciones que el hombre emprende.

En el otro extremo de la ciudad se encuentra el monasterio de Santa Clara. Nos detenemos en una de sus capillas laterales en actitud de recogimiento y oración. Todo es silencio en torno, sólo el canto angelical de las clarisas lo desgrana en gotas de sonido celestial. Al salir, la voz bronceada de la campana canta dulcemente en la tarde.

Ya distantes, desde un collado vemos dibujarse el contorno de la iglesia sobre el cielo crepuscular.

El viento que juega en el pinar, el agua que se escurre entre las piedras, los pájaros a los que el Santo predicó y la naturaleza toda murmuran alabanzas al Creador.

Por la paz que nos transmite este lugar pensamos que Dios debe de andar muy cerca de estos sitios. La tentación de quedarnos nos asalta, luego la paz nos inunda nuevamente y nos transporta hacia regiones seráficas. ES NAVIDAD.